

Pliego de Silva Carmen, Morelos 2.
Pliego y Carmona Jesús, Guerrero 1.
Pliego y Hermanos Pilar, 1.º López 13.
Pliego y Hermanos Cayetano, Ocampo 10.
Pliego Jesús, Testamentaria.
Pliego y Carmona Trinidad, Degollado 10.
Pliego Trinidad y Pedro, Guerrero 6.
Pliego Soledad, Portal Riscos 1.
Plata Eugenio, Independencia 9.
Romero Agustín.
Rivas García Antonio.
Ramírez Dolores.
Rodríguez Cornelio, Alquisiras 5.
Roth y Cía Germán, 5 de Mayo 8.
Rodríguez Nicanor.
Sánchez Avila Leonardo, 5 de Mayo 6.

San Pedro Justo, Independencia 5.
Sánchez Trinidad.
Sochel y Domínguez Carlos, en Zinacantepec.
Sobrino Luis Gonzaga, Ramón Corona 1.
Silva Joaquín, Morelos 12.
Trevilla y Z. Bernardino, Juárez 15.
Uribe Francisco, Archundia 3.
Vilchis Millán Francisco, en Almoloya.
Valdés Garduño Joaquín, 1.º López 4.
Vilchis Gómez Luis, 1.º Zaraperos 17.
Madrid Guadalupe, Ocampo 1.
Madrid Juan, Ocampo 1.
Madrid Eusebio.
Argüelles José, Guerrero 5.
Zamora Luis, Independencia.

ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO

I. *Situación geográfica, límites y extensión territorial.* — Partiendo límites al oriente con el Estado que acabamos de reseñar, se encuentra el de Michoacán de Ocampo, comprendido entre el primero y quinto grado de longitud occidental de México y entre los 18º y 21º de latitud Norte. Su gran área de 59.261 kilómetros cuadrados está limitada al Norte por los Estados de Jalisco, Guanajuato y Querétaro; al S. Guerrero; al SO. el Mar Pacífico y al O. Colima y Jalisco. Por su extensión territorial es el 17.º Estado de la República Mexicana.

II. *Orografía é hidrografía.* — El suelo de esta región es en gran parte de origen volcánico, especialmente al Norte por donde pasa la llamada *zona de los volcanes*, que empieza en los de Tuxtla y Orizaba, sobre el Golfo de México y termina en el volcán de Colima próximo al Pacífico. En la parte de esta zona que corre por el Estado de Michoacán, se encuentra el volcán de Jorullo, al centro del territorio, lejos ya de los grandes macizos de la Sierra, y cuyo volcán data tan sólo de 1759, en que se formó á consecuencia de una gran conmoción plutónica, descrita por un geógrafo en los siguientes términos: «En el territorio de Ario y entre dos arroyos llamados Cuitimba y San Pedro, hubo en otro tiempo campos plantados de caña de azúcar y añil, rodeados de montañas basálticas. En el mes de Junio de 1759 se oyeron espantosos ruidos á los que siguieron frecuentes terremotos. Cesaron éstos á los cincuenta ó sesenta días, y en la noche del 29 de Septiembre se solevantó como una vejiga un terreno de tres ó cuatro millas cuadradas llamado hoy *Mal país*. Desde Pátzcuaro y desde las montañas de Aguazarca se vieron salir las llamas, que ocupaban un espacio de media legua, y volar á grandes alturas peñascos candentes. Salieron de tierra millares de conos pequeños, y seis grandes terremoteros de una altura como de 400 á 500 metros, sobre el antiguo nivel de la llanura; uno de ellos y el más elevado, es el volcán de Jorullo, siempre en actividad. En los alrededores del cráter y en una extensión de más de cuatro millas hay gran número de fumarolas, en acción muchas de ellas y á las cuales en la comarca se les da el nombre de *hornitos*.»

La parte septentrional del Estado es la más montañosa y accidentada, á la vez que pintoresca y abundante en paisajes de imponente grandiosidad. En ella se encuentran las gigantes montañas de Tancitaro (3.860 metros), Patambán (3.750), Quinceo (3.324), Tarimangacho (3.104), San Andrés (3.282), Zirate (3.340) y otras. Al S., ó más bien al SO., hay un brazo de la cordillera Sierra Madre Occidental, que es la misma del Estado de Guerrero, abatida al penetrar en Michoacán,

pero que se yergue de nuevo en el distrito de Coalcomán. Entre esta sierra y el litoral del Pacífico, y entre la misma y las montañas del Norte y centro, se encuentran dilatadas llanuras muy fértiles regadas por varios afluentes del caudaloso Balsas, cuyo gran río recorre una parte del territorio michoacano, en sus límites con el de Guerrero. Si al Sur cuenta el Estado con tan importante vía fluvial como la mencionada, al Norte dispone de las aguas del río Lerma, que forma la frontera natural del Estado y lo separa de los de Guanajuato y Jalisco, hasta llegar al lago Chapala del que poco hace nos hemos ocupado. Después de ambas corrientes, los principales ríos de Michoacán son el de Zitácuaro que riega el distrito de su nombre y se une al Cutzamala; el de Tepalcatepec ó del Oro, en el distrito de Apatzingán y los afluentes del último. Entre los lagos del Estado se distinguen después del Chapala en la frontera de Jalisco, el pintoresco de Pátzcuaro, al SO. de Morelia y el Cuitzeo. Este último mide más de mil kilómetros cuadrados de superficie.

Las costas del grande Océano que corresponden á Michoacán se desarrollan en una extensión de 120 kilómetros, en los cuales hay algunos puertos de poca importancia, siendo los más notables San Telmo y Muruata.

III. *Clima y producciones.* — El clima de Michoacán es variadísimo en extremo, desde el cálido que se experimenta en la costa y en las tierras bajas, hasta el límite de las nieves perpetuas á que alcanzan muchas de sus montañas. Los distritos del Norte, montañosos y elevados, disfrutan por lo general de clima templado y sano, mientras los del Sur sufren canículas muy rigurosas que hacen germinar las plantas de los trópicos. Las llanuras que se encuentran á 1.500 y 2.000 metros de altura se las ve cubiertas de plantíos cereales, en los que se recolecta trigo, cebada y maíz por valor de 23 y aun 24 millones de pesos, mientras en los valles profundos, en las quebradas cuyo fondo no alcanza á mil metros y en los llanos del Sur, crecen vigorosos la caña de azúcar y el tabaco, el cacao, el café, el añil, el algodón y muchas gomas y resinas. En los bosques de clima cálido se encuentran riquísimas maderas como el ébano, la caoba y el granadillo, elevándose en otras regiones á considerable altura los corpulentos oyameles y el resinoso pino, el laurel, el encino y otra infinidad de árboles y arbustos.

El arroz también es un importante producto del Estado. Hay campos muy á propósito para su cultivo, y las actuales cosechas alcanzan ya á tres millones y medio de hectolitros.

Por la riqueza agrícola es Michoacán el primer Estado de la República, cuyas producciones anuales sobrepasan la cifra de 30 millones de pesos, á la que ningún otro alcanza y tan sólo se aproxima el de Yucatán, gracias á su enorme exportación de textiles. No sucede lo mismo en cuanto á riqueza minera: no obstante contar con numerosísimos minerales conocidos, la explotación es poco considerable. Hay oro, plata, plomo, cobre, hierro, antimonio, hulla, azufre y otros metales y metaloides, llamados á constituir una importante industria cuando la vía férrea permita su explotación en grande escala.

La fauna michoacana es muy rica, no solamente en ganados de todas clases, sino también en animales salvajes de rica piel cuya caza es abundante, como lo es asimismo y mucho, la pesca del bagre, del boquinete, la papocha y el chararo, que se practica en los lagos y en el río Lerma.

IV. *División política, población, gobierno y rentas públicas.* — Encuéntrase dividido el Estado de Michoacán en quince distritos que á su vez se

dividen en municipalidades, los cuales contaban en la época del Censo (1895) con el número de habitantes que se expresa á continuación:

Distrito de Morelia	128.894 habitantes.
Id. de Zinapécuaro	49.367 »
Id. de Maravatio	51.090 »
Id. de Zitácuaro	65.928 »
Id. de Huetamo	45.848 »
Id. de Tacámbaro	40.188 »
Id. de Ario	39.992 »
Id. de Pátzcuaro	52.710 »
Id. de Uruápan	81.228 »
Id. de Apatzingán	26.627 »
Id. de Coalcomán	15.008 »
Id. de Jiquilpan	57.176 »
Id. de Zamora	88.366 »
Id. de La Piedad	61.876 »
Id. de Puruándiro	90.455 »

TOTAL. 894.753 habitantes.

Extensión territorial en kilómetros cuadrados. . . 59.261
Densidad de población por kilómetro cuadrado . . 15,10

Entre el número de habitantes mencionado figura gran cantidad de indios tarascos, restos de la familia indígena que poblaba antiguamente el poderoso reino de *Michuacán*, nunca sometido á los aztecas y que conquistaron los españoles pacíficamente gracias á los pactos de amistad celebrada con sus reyes. La capital era *Tzintzuntzan*, población vecina al lago de Pátzcuaro que aun existe: hoy es la ciudad de Morelia, fundada por los españoles con el nombre de Valladolid, donde residen los Poderes Públicos del Estado.

Estos poderes son tres, como en todos los Estados de la República, el Legislativo formado por una sola Cámara, el Ejecutivo á cargo de un Gobernador y el Judicial que reside en el Tribunal Superior de Justicia y en los Juzgados correspondientes. El Poder Ejecutivo lo ejerce actualmente el distinguido ciudadano D. Aristeo Mercado, uno de los más progresistas, inteligentes y patriotas gobernantes que de mancomún con el Sr. Presidente de la República D. Porfirio Díaz, practican esa política admirable de paz y administración, cuyos frutos recogen la industria y el comercio por doquier, alcanzando el maravilloso desarrollo que sorprende á todos, propios y extraños.

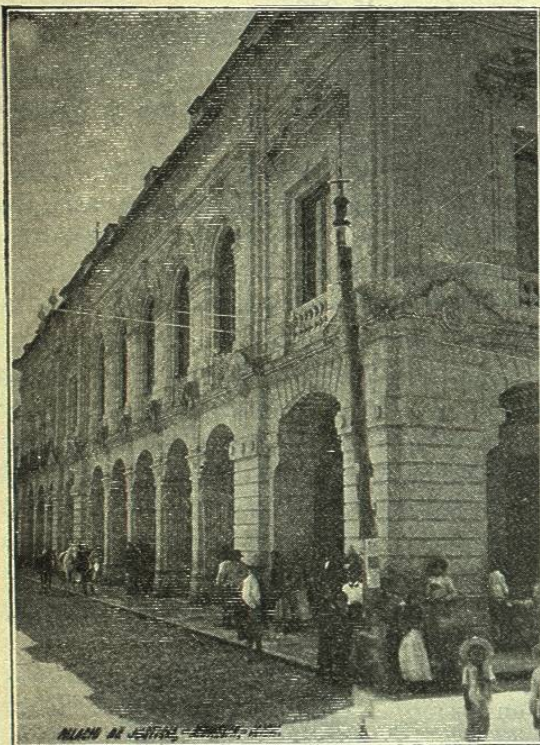
El Sr. Aristeo Mercado nació en una hacienda del Distrito de Puruándiro á mediados del siglo que finaliza y aprendió las primeras letras en Morelia con el profesor D. Francisco Carrillo, ingresando luego en el Colegio Semi-



D. ARISTEO MERCADO
Gobernador del Estado de Michoacán

nario donde permaneció hasta 1853, en que se trasladó á la capital de la República con su familia. Era ya huérfano el Sr. Mercado y cuidaba de su educación el Lic. D. Antonio Florentino Mercado, á quien llama aún hoy aquél su segundo padre; pero desterrado D. Antonio por Santa-Anna á causa de los sucesos de Ayutla, faltó su valioso apoyo á la familia y tuvo el joven D. Aristeo, en unión de un hermano suyo, que entrar á trabajar como tipógrafo en la imprenta de don Ignacio Escalante.

Tarea agradable es para el biógrafo relatar los modestos principios del biografiado siguiéndolo paso á paso en el difícil camino que emprendió hasta alcanzar la cumbre donde resalta su personalidad, porque ofrécese ocasión frecuente de poner en relieve su constancia, su amor al trabajo, su valor moral que, lejos de desmayar se retempla ante los obstáculos y su fe en el porvenir, faro que guía á los grandes hombres por la oscura senda de la vida. Pero nosotros, faltos de espacio para ello, tenemos que ser breves y mencionar tan sólo los más culminantes acontecimientos de la vida del señor Mercado.



MORELIA (MICHOACÁN). — PALACIO DE JUSTICIA

Al término de la revolución de Ayutla pudo ingresar en el Colegio de Minería y proseguir sus estudios, bien pronto interrumpidos de nuevo por otra de aquellas conmociones políticas tan frecuentes que asolaban el país con sus luchas fratricidas. Perseguido otra vez su bienhechor por Miramón y preso, pudo fugarse lanzándose al campo á luchar afiliado al partido liberal contra la reacción: síguele el joven D. Aristeo, incorporándose á las fuerzas del famoso guerrillero Aureliano Rivera, de quien fué secretario, y se distingue en Tlalpan y otros puntos de combate hasta que entra con el ejército liberal en México, vencido Miramón y la reacción con él. Ostentaba entonces el señor Mercado el grado de comandante.

Disueltas las fuerzas, abandonó la milicia y entró al Ministerio de Hacienda, á prestar sus servicios á las órdenes del ilustre estadista D. Melchor Ocampo, donde permaneció hasta el año 1863, en que la guerra de intervención lo empujó por segunda vez á la vida de campaña. Fué prisionero de los imperialistas y en estas circunstancias lo obligaron á pronunciar un discurso cívico el 16 de Septiembre de 1866, lo que hizo con elocuencia tal que entusiasmó á las masas, hiriendo con sus frases de acendrado liberalismo á sus enemigos que lo encerraron de nuevo en la prisión. Serio peligro corrió su vida entonces, pero fué puesto al fin en libertad por el coronel Farquet.

Después del triunfo de las armas nacionales fué llamado á servir en la Secretaría de Gobierno del Estado de Michoacán, donde desempeñó varios cargos hasta el de Secretario, y elevado á la primera magistratura del Estado en 1875, interi-

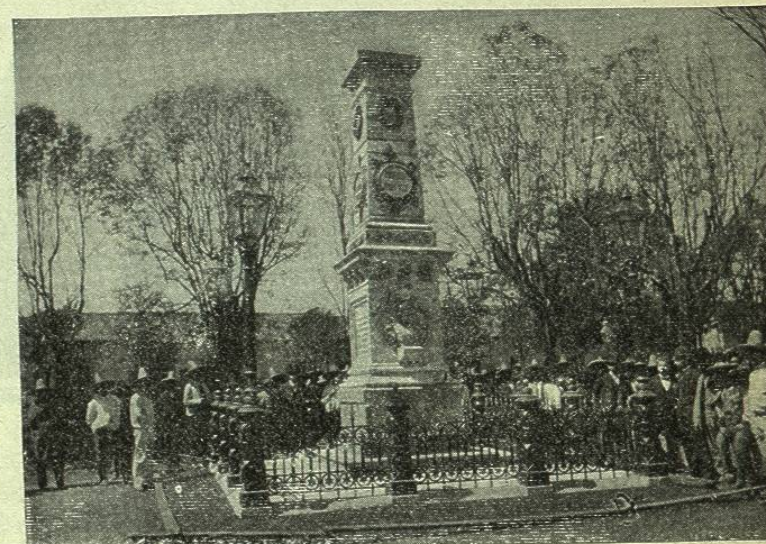
amente, por haberse separado con licencia el gobernador propietario Sr. Carrillo.

Ocurría á la sazón la revolución michoacana llamada de los *cristeros*, y á apaciguarla fué el Sr. General Escobedo, consiguiéndolo ayudado del tino y la prudencia del Sr. Mercado que evidenció entonces sus especiales dotes para gobernante.

Cuando entregó el mando al Sr. Castillo se retiró á Uruapam, de cuyo ayuntamiento fué presidente, llevando á efecto tan útiles obras de salubridad y ornato en aquella floreciente ciudad, que la época de su administración se conoce allí por la *época de renacimiento*. Después fué diputado al Congreso de la Unión, cuya Cámara presidió varias veces hasta que en 1897 fué electo Gobernador de Michoacán, cuyo alto cargo desempeña con el beneplácito de todos.

Reseñar la administración del Sr. Mercado es reseñar el progreso intelectual y material del Estado que gobierna, y bastaría para conocer al gobernante enumerar las mejoras que introdujo en todos los ramos administrativos. Su prodigiosa actividad no inter-

rrumpida, ni aun en los lamentables días en que una enfermedad crónica que padece lo arroja al lecho, hizo llegar su progresista labor á la industria excitando su desarrollo con franquicias y concesiones á industrias nuevas, como las fábricas de Tajimaroa y de Uruapam y las instalaciones de luz eléctrica en Uruapam y en Zamora; al comercio implantando el sistema métrico decimal y fa-



MICHOACÁN. — MONUMENTO EN URUAPAM EN HONOR DE LAS VÍCTIMAS DEL IMPERIO

voreciendo el movimiento de numerario con las obras públicas; á la Beneficencia, creando hospitales en Zitácuaro, Cotija, La Piedad, Tacámbaro, Arío, Puruándiro y el gran Hospital de Morelia, de que luego nos ocuparemos; á la Justicia, reformando los viejos códigos como exigían los progresos de la ciencia jurídica; á la Instrucción pública, creando escuelas en las *tenencias*, pequeños centros de población y aumentando el número de las existentes en las villas y ciudades; á la Hacienda pública, organizándola después del trastorno que hubo de ocasionar la supresión de las *alcabalas*, hasta conseguir remanentes de cincuenta mil pesos y más al final de cada año fiscal; en una palabra, á todo cuanto implica una mejora, un progreso, un aumento de riqueza y de bienestar para el Estado, llevó el distinguido y probo gobernante su iniciativa y su talento ejecutivo.

Imposible nos fuera mencionar todas las mejoras materiales, los grandes edificios y costosos monumentos que el Estado debe al Sr. Mercado, y citaremos únicamente el hermoso y bien sentido monumento erigido en Uruapam en honor de Arteaga, Salazar, Díaz Villagómez y González, fusilados por el Imperio el 21 de Octubre de 1865. Es una construcción seria y adecuada, que costó más de 10.000 pesos y fué inaugurada con gran solemnidad el 21 de Octubre de 1893, 27.º aniversario